

Mundo AGRARIO

LUNES 18 DE DICIEMBRE DE 2023
Nº 433

OVINO

Entrevista al último ganadero de ovino trashumante de la provincia de Soria **PÁGINA 5**

TESTIMONIOS

Juan Antonio Arlanzón: «Ni el seguro ni la PAC llegan para cubrir los costes» **PÁGINA 6**

Treinta años a la cabeza de España en creación de bosques

La federación de forestales, Fafcyle, celebra hoy el aniversario con un encuentro sobre el plan autonómico que ha plantado en el periodo 240 millones de árboles en las nueve provincias

SANTIAGO G. DEL CAMPO

Castilla y León es la comunidad autónoma que mejor ha aprovechado los recursos del Programa de Forestación de Tierras Agrarias, que ha permitido crear, en los últimos 30 años, 240.000 nuevas hectáreas de bosques en las nueve provincias, con la plantación de 240 millones de árboles. Son datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Mapa) y de la Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio que serán analizados hoy en un encuentro del sector en Valladolid. La jornada, organizada por la Federación de Asociaciones Forestales de Castilla y León (Fafcyle) y la Asociación Nacional de Empresas Forestales (Asemfo), conmemorará los 30 años de la estrategia, en una cita que está previsto que inaugure el consejero del área, Juan Carlos Suárez-Quiones, acompañado por el presidente de Fafcyle, Jesús Peñaña y el presidente de Asemfo, Miguel Ángel Duralde.

El encuentro, con el lema *30 años plantando vida*, pondrá en valor «un trabajo conjunto de administraciones públicas, empresas forestales, asociaciones, agricultores y propietarios forestales», subrayan los organizadores. «Solo la Comunidad de Castilla y León ha plantado el 35% de toda la superficie española beneficiada por este programa», añaden. Se trata de un «éxito» alcanzado a

través de la estrategia, que cuenta con fondos de la Unión Europea. «Hemos registrado un lleno absoluto», han asegurado fuentes de Fafcyle en respuesta a este periódico. Más de 240 agentes del sector se han registrado a la jornada, entre los que se cuentan técnicos de la Administración autonómica, empresas forestales, propietarios, asociaciones, representantes de la Universidad y «de miles de personas implicadas».

Castilla y León aglutina el 35% de los bosques creados por el programa en toda España

La entidad subraya que esas más de 200.000 hectáreas forestadas y certificadas suponen «unos resultados sin precedentes a nivel nacional», puesto que Castilla y León se convierte así en «la Comunidad que más y mejor ha gestionado y aprovechado este programa europeo».

«Unos resultados que se producen tras «una labor de equipo» y que «han llegado hasta aquí por la ilusión de los castellanos y leoneses por cuidar su patrimonio forestal, que es de todos». Unas cifras que suponen «un pequeño cambio de uso para el propietario pero un gran paso para el enriquecimiento del patrimonio natural de todos», lo que



Un voluntario participa en la reforestación del entorno de la localidad leonesa de Truchas. CAMPILLO / ICAI

SECTOR FORESTAL

ha supuesto «más trabajo para el medio rural, el sostenimiento de muchas familias para evitar el éxodo, mucha riqueza de fauna y flora y más absorción de CO₂. Un cambio del paisaje con más especies aunque han sido sobre todo encinas y pinos pero también chopos», añade desde Fafcyle.

La Federación de Asociaciones Forestales de Castilla y León ha impulsado, desde la Política Agraria Común (PAC), un porcentaje importante de las ayudas que han llegado a sus asociados, propietarios de terrenos forestales, que han podido beneficiarse de algunas ventajas que ha traído consigo el programa de Forestación de Tierras Agrarias. La primera de ellas, incentivos económicos como subvenciones para la gestión sostenible de bosques.

«La PAC ha proporcionado incentivos financieros directos a los propietarios forestales que hayan adoptado prácticas de gestión sostenible», explica Fafcyle. «Estos fondos respaldan actividades como la planificación forestal a largo plazo, la prevención de incendios forestales y la adopción de medidas para conservar la biodiversidad. Las subvenciones buscan recompensar y estimular la adopción de prácticas que promuevan la salud a largo plazo de los bosques».

Las ayudas también se han sustanciado a través de pagos directos para la conservación de áreas forestales. Esto incluye «la protección de bosques maduros, la conservación de hábitats naturales y la contribución a la captura de carbono». Se trata de pagos que «reconocen y valoran la función crucial de los bosques en la sostenibilidad ambiental».

Además de las ayudas, el programa también ha aportado al desarrollo rural a través de programas de diversificación de ingresos para propietarios forestales, alentándolos a explorar actividades económicas adicionales en sus tierras. Esta línea puede incluir la apertura de rutas turísticas, la venta de productos forestales sostenibles (como madera certificada) o la participación en programas de educación ambiental.

COMUNIDAD Y RECURSOS

«Estos esfuerzos no solo generan ingresos adicionales, sino que también fortalecen la conexión entre la comunidad local y sus recursos forestales», señalan desde la Federación. «En resumen, la combinación de incentivos económicos y programas de desarrollo rural derivados de la PAC ha transformado positivamente la dinámica para los propietarios forestales en Castilla y León. Más allá de los beneficios financieros, estas han promovido prácticas sostenibles, la conservación de la biodiversidad y la creación de una relación más estrecha entre las comunidades locales y sus valiosos recursos forestales».

A lo largo de estos más de 30 años de vigencia del programa, «la Federación ha luchado por mejorar la situación de los propietarios forestales, pidiendo a las administraciones medidas de impulso a la gestión fo-

restal como parte de la lucha contra el despoblamiento y el abandono del medio rural», apunta la misma fuente. Pone como ejemplo planes de gestión, fomento de las agrupaciones y las concentraciones forestales como soluciones al minifundismo forestal, o medidas fiscales para incentivar la gestión forestal. Asimismo, la entidad ha perseguido la puesta en marcha de programas de promoción del sector forestal, como aprovechamientos, productos y servicios y una vocación hacia la bioeconomía y economía circular. Entre las actividades más destacables de la Federación se encuentran

La forestación ha supuesto «más trabajo para el medio rural y el sostenimiento de muchas familias»

Fafcyle reclama el impulso a la gestión forestal como parte de la lucha contra el despoblamiento

El plan nació en 1993 con el reto de repoblar un total de 110.000 hectáreas y ya se ha duplicado

Este año se ha destinado al programa un presupuesto de 7 M€ a ejecutar hasta 2025

restal como parte de la lucha contra el despoblamiento y el abandono del medio rural», apunta la misma fuente. Pone como ejemplo planes de gestión, fomento de las agrupaciones y las concentraciones forestales como soluciones al minifundismo forestal, o medidas fiscales para incentivar la gestión forestal. Asimismo, la entidad ha perseguido la puesta en marcha de programas de promoción del sector forestal, como aprovechamientos, productos y servicios y una vocación hacia la bioeconomía y economía circular. Entre las actividades más destacables de la Federación se encuentran

restal como parte de la lucha contra el despoblamiento y el abandono del medio rural», apunta la misma fuente. Pone como ejemplo planes de gestión, fomento de las agrupaciones y las concentraciones forestales como soluciones al minifundismo forestal, o medidas fiscales para incentivar la gestión forestal. Asimismo, la entidad ha perseguido la puesta en marcha de programas de promoción del sector forestal, como aprovechamientos, productos y servicios y una vocación hacia la bioeconomía y economía circular. Entre las actividades más destacables de la Federación se encuentran



Plantación de coníferas en un entorno boscoso. PAS / CCO

que avanzamos hacia el futuro, es esencial considerar cómo seguir fortaleciendo estas políticas para garantizar un manejo forestal sostenible y la preservación a largo plazo del valioso patrimonio natural de la región, señalan desde la Federación autonómica del sector.

El programa de Forestación de Tierras Agrarias (FTA) nació en 1993 con el reto de repoblar 110.000 hectáreas en Castilla y León, un objetivo que a estas alturas ya se ha superado en 90.000 más si se trata de superficie certificada, y en 120.000 según los datos de SECF. El punto de partida fue el Real Decreto 378/1993, de 12 de marzo, por el que se establecía un régimen de ayudas para fomentar inversiones forestales en explotaciones agrarias y acciones de desarrollo y aprovechamiento de los bosques en las zo-

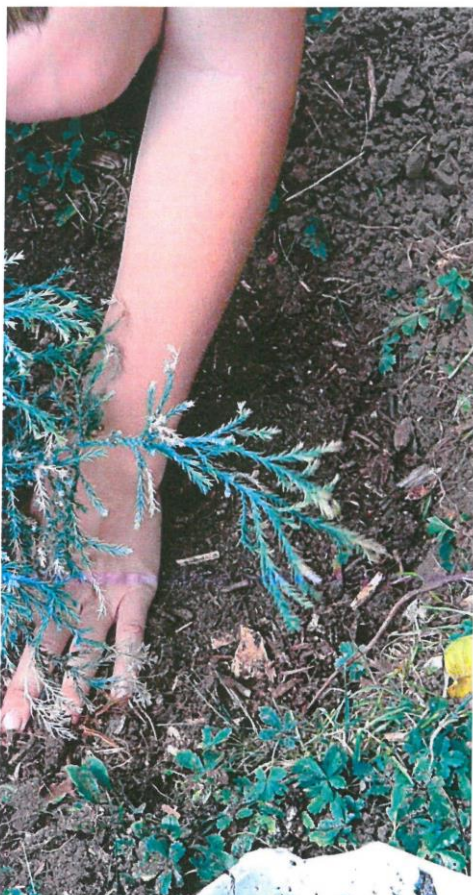
nas rurales. El texto normativo fue un revulsivo para los agentes del sector, puesto que consideraba subvencionable el 100% del coste de las reforestaciones. Hasta entonces, las ayudas estaban reguladas por la Ley 22/1982 de 16 de Junio, que contemplaba la gratuidad de las repoblaciones que se efectuaban en montes de utilidad pública.

UTILIDAD PÚBLICA

La extensión de esa gratuidad a las superficies agrarias supuso el reconocimiento de utilidad pública que presta todo monte, y en poco tiempo mejoraron las condiciones para generalizar la forestación. Castilla y León dio respuesta con rapidez y creó un programa autonómico que dividió el territorio en 35 unidades medioambientales diferentes, en función del clima, suelo, fisiología

y vegetación para facilitar la gestión. También se dotó el plan de recursos. En ese primer año 1993, arrancado el plan en julio, se presupuestaron 1.988 millones de pesetas (11,9 millones de euros) y la demanda triplicó esa cantidad. Ese año se llevaron a efecto 12.163 hectáreas con la colocación de 19,5 millones de plantas.

25 años después del inicio del programa FTA se habían forestado en España 732.926 hectáreas, de las que Castilla y León acaparaba el 33%, un total de 239.725, según datos de la Sociedad Española de Ciencias Forestales (SECF). En el conjunto nacional, el 65% de la superficie se forestó en el periodo 1993-99 y solo un 8% a partir de 2007. En el caso de Castilla y León, el 50,9% se forestó en el periodo 1993-1999



vocatoria, que echó a andar el pasado mes de julio, se extiende desde la notificación de la concesión de la ayuda hasta el 28 de noviembre de 2025.

OBJETIVO 2030

Si se echa la vista a nueve años antes de la entrada en funcionamiento del programa FTA, la Administración autonómica ha repoblado más de 479.000 hectáreas y ha plantado más de 789 millones de árboles desde 1984, en lo que es una de las mayores contribuciones de una región europea a objetivos como el de la plantación de 3.000 millones de árboles para 2030», señala la Consejería de Medio Ambiente. Estos datos «los confirma el Inventario Forestal Nacional del Ministerio, de 2020, que muestra un incremento de la superficie arbolada en Castilla y León desde el primer inventario (1970) de 1,39 millones de hectáreas, equivalente a un 74%».

Castilla y León es, a día de hoy y a pesar de los devastadores incendios forestales del verano de 2022, la Comunidad Autónoma con mayor superficie de bosques del país, con más de 3,28 millones de hectáreas, según la misma fuente.

Según explica la SECF, el régimen de ayudas del FTA se ha contemplado durante cuatro periodos de programación, primero en el contexto de la Política Agrícola Comunitaria (PAC) y luego dentro de las políticas de desarrollo rural. Los objetivos con ella perseguidos han variado en los diferentes marcos normativos.

La elevada superficie forestada «hace de la FTA la medida o ayuda de mayor impacto en España entre los propietarios particulares», apunta la entidad, que señala a Castilla y León como la comunidad autónoma que más ha forestado, y donde la FTA todavía permanece activa. La entidad señala que el 65% de la superficie total forestada en España se produjo en el primer periodo de programación, cuando esta ayuda fue activada por todas las comunidades autónomas. No ocurrió así en el resto de los periodos.

La mitad de la superficie forestada en el territorio nacional se realizó con masas monoespecíficas, teniendo similar superficie la realizada con frondosas y coníferas. La superficie forestada con especies de crecimiento rápido representó un 15% de la superficie total. El resto de la superficie se forestó creando masas mixtas, donde fue predominante el uso de las frondosas. La especie más utilizada fue el *Quercus ilex* (la encina).

Las superficies donde más se ha forestado son las correspondientes a cultivos herbáceos de secano y las de eriales a pastos, aunque no se observa un impacto de la forestación en los cambios de usos de la tierra. Por último, la superficie media forestada por beneficiario, según la SECF, es de 12 hectáreas para los dos primeros periodos de programación, aunque con gran variabilidad según la comunidad autónoma de que se trate.

(122.088 hectáreas); el 29,3% en el periodo 2000-2006 (70.231); el 17,8% en el periodo 2007-2013 (42.603) y el 2% restante en el periodo 2014-2020 (4.803).

En el ejercicio 2023 a punto de finalizar, en el que se cumplen 30 años de la puesta en marcha del programa, la Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio ha convocado ayudas para reforestación y creación de superficies forestales por un montante total de 7 millones de euros, con lo que «se culmina la senda financiera establecida en el Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León para el periodo 2014-2020, cuyos fondos pueden invertirse hasta 2025 en toda la Unión Europea», informo el departamento de la Administración autonómica.

Las ayudas, cofinanciadas con fondos Feader, tienen como objeti-

vo aumentar la superficie forestal arbolada de Castilla y León, y dentro de esta línea, se contempla una 'Ayuda a la reforestación y a la creación de superficies forestales', que sirve para financiar los trabajos de preparación del terreno, adquisición de plantas, protección de las mismas mediante tutores o protectores y la plantación en sí.

Se han subvencionado también las obras complementarias a la forestación necesarias para su supervivencia y una 'Prima de mantenimiento', de carácter anual, que sirva para cubrir los gastos del mantenimiento de la masa implantada por un periodo de cinco años, prima que, tras la concesión de la ayuda a la reforestación, se deberá solicitar anualmente a través de la 'solicitud única' de la PAC.

El plazo de ejecución de los trabajos de forestación de esta con-

El Mapa avanza un alza del 11,1% en la renta agraria

Se sitúa en 31.931 millones en 2023, con un valor récord de producción de 65.081

S. G. C.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación desveló el pasado viernes la primera estimación de las cifras macroeconómicas del sector agrario para el conjunto nacional del año en curso, 2023. Según los datos del Gobierno, la renta agraria registra un repunte del 11,1% respecto a 2022, hasta alcanzar los 31.931 millones de euros (M€). Aún está por ver cómo afecta esa subida a las cuentas de Castilla y León, que registró en el año anterior, 2022, una caída del 16,2% hasta los 2.685,9 M€, 517 M€ menos respecto a 2021.

La producción de la rama agraria —que engloba la producción vegetal y la producción animal—, según esta primera estimación, registra un valor récord de 65.081 M€, un 3,3% más que en 2022, siempre según información del Mapa. El aumento del valor de la producción y de la renta agraria «se fundamenta principalmente en la subida de los precios y en el descenso de los costes tras los máximos registrados en 2022», explica la misma fuente.

Ese aumento global refleja un comportamiento muy diferencial que responde a la gran variedad de producciones españolas, entre las que se constatan este año las que han sido más golpeadas por la sequía. En términos generales, el factor precio y la reducción de los insumos «ha compensado los descensos de volúmenes, que han

minución de las cantidades producidas (-11,7%), en un año marcado por una primavera inusualmente seca y cálida en todo el país. El recorte de volúmenes no se vio compensado por el aumento de los precios percibidos por los agricultores (9,4%). Los cereales sufren un importante descenso de un 50% en valor, fruto tanto de la sequía, que hizo reducirse su cosecha (-34,7%), como del descenso de los precios (-23,7%), tras un año 2022 en los que éstos fueron extraordinariamente altos.

Es notable el descenso del aceite de oliva (-29,4% en valor en la campaña 2022-2023), debido a su escasa cosecha (-58,6%), que si se ha visto compensada en gran medida con un significativo incremento de precios (70,7%). También se ha reducido el valor de la producción de vino y mosto (-20%), fundamentalmente por la corta vendimia registrada. Destaca el comportamiento positivo del grupo de las frutas, cuyo valor ha subido un 16,9%, y hortalizas, que crecen un 8,8%.

En la producción animal, alcanza su valor récord de 27.685 M€ debido exclusivamente a un aumento de sus precios (+16,3%), ya que la cantidad producida desciende respecto al año anterior (en un -2,5%). Destaca el porcino (+16,3%) y las aves (+6%), así como la leche (+21,1%) y los huevos (que suben un 32,2%).

Los consumos intermedios —entre ellos el gasto en semillas, energía, piensos, fertilizantes o fitosanitarios— registran un descenso en va-



El repostaje del tractor es uno de los principales insumos. ros / cco

lado muy acusados en algunos sectores como los cereales». La renta agraria, en términos corrientes por unidad de trabajo anual (UTA), ha aumentado un 16,9%, hasta alcanzar los 39.535 euros.

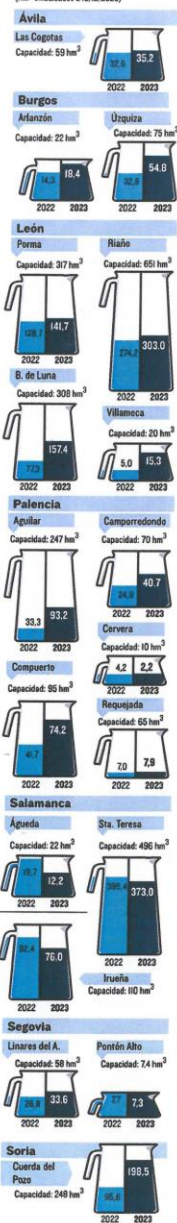
En cuanto a la producción vegetal, ha descendido un 3,4% en valor, hasta los 35.741 M€, debido a la dis-

minución de las cantidades producidas (-4,6% respecto a la cifra récord de 2022) y alcanza los 32.155 M€ combinado con un descenso de precios (-5,3%), ya que la cantidad utilizada ha aumentado un 0,7%. Este comportamiento viene determinado principalmente por los piensos (-2%), la energía y lubricantes (-32,2%) y los fertilizantes (-13,6%).

NORMATIVA

SITUACIÓN DE LOS EMBALSES

► Total agua embalsada 2022: 46,0%; 2023: 57,6%
(Ha³ embalsados a 15/12/2023)



FUENTE: CHD. EL MUNDO



Un agricultor fertiliza su campo de cultivo con su tractor.uou

El campo pide una moratoria para los cambios de la fertilización nitrogenada

El Real Decreto de nutrición sostenible de suelos entra en vigor en 2024 / UCCL asegura que Castilla y León no ha finalizado todavía los trabajos necesarios para adaptarse a la normativa

Hace pocas semanas la Unión Europea daba un respiro a los agricultores prorrogando el uso de uno de los principales fitosanitarios, el glifosato, diez años más. También rebajando las expectativas de reducción de fertilizantes químicos que marcaba la estrategia *De la granja a la mesa*, cuya aplicación habría supuesto un encarecimiento de los productos agroalimentarios. Ahora, la nueva preocupación de los profesionales del campo está en la entrada en vigor de una norma nacional, un Real Decreto que limita la fertilización nitrogenada. Esta vez ha sido la Unión de Uniones de Agricultores y Ganaderos, organización agraria estatal donde se encuentra enmarcada la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL), la que ha solicitado una moratoria al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Mapa) en la implementación del Real Decreto de nutrición sostenible de suelos, fundamentalmente en lo que se refiere a los periodos de aplicación y prohibición para la fertilización nitrogenada que entran en vigor desde el 1 de enero de 2024. La petición de la organización agraria se dirige a que, antes de

que la nueva normativa surta efecto, las comunidades autónomas regulen adecuadamente dichos periodos en función de las características de los cultivos y la climatología propia de sus respectivos territorios. UCCL estima que Castilla y León es una de las que aún no están preparadas para incorporar la norma. A partir del próximo 1 de enero de 2024 entrarán en vigor la mayoría de las disposiciones del Real Decreto 1051/2022, que establece diversas normas para la nutrición sostenible en suelos agrarios. Esta normativa fija un calendario para los periodos en los que no se podrá fertilizar, sujeto a adaptaciones por parte de las Comunidades Autónomas. **TRABAJO PREVIO** En este momento, gran parte de las comunidades autónomas, entre ellas Castilla y León, según ha comprobado UCCL, no han finalizado todavía los trabajos necesarios para adaptarse a esta normativa, lo que podría obligar a aplicar el calendario general a partir de enero. «Si las comunidades autónomas no adaptan el calendario de nitrogenado, tendrán que aplicar el general, que puede que no sea el más adecuado para sus territorios y perjudique por tanto a

los agricultores», asegura UCCL. Además, para cumplir con la normativa sobre la incorporación de datos de nitrógeno y fósforo en el agua de riego antes del 1 de enero de 2024, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico debería implantar un sistema informático. A pesar de que ha pasado casi un año desde la publicación del Real Decreto, no se encuentra en el portal del Ministerio un sistema que permita a los agricultores acceder fácilmente a la información sobre la calidad del agua de riego. «O este sistema no está aún implementado, o si se trata del que hay implementado para solicitar datos sobre la calidad de las aguas, parece poco ágil y accesible a los agricultores», indican desde la organización. Unión de Uniones ha reclamado ya al Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (Miteco) la creación de un sistema informático accesible y sencillo, de forma que permita a los agricultores españoles acceder a los datos de calidad del agua de riego e incorporarlos a los cálculos de las necesidades de nitrógeno y fósforo de los cultivos. La organización indica además que «no es nada lógico» ni está «justificado» que se implemente

ya esta nueva normativa de fertilización de los suelos «antes de que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación concluya su estudio sobre el carbono en los suelos agrarios que realiza en estos momentos, es como empezar la casa por el tejado». Unión de Campesinos insiste también en la necesidad de contar con alternativas viables y eficaces para la fertilización con objeto de evitar caídas en la productividad tal y como sucede en la actualidad y por ello reclama más investigación y formación para mitigar todas estas pérdidas productivas del sector agrario. El Real Decreto de nutrición sostenible de suelos agrarios prevé con carácter general que no se puedan fertilizar los cereales de invierno de junio a septiembre, arroz de septiembre a marzo, olivar de noviembre a enero, uva de vinificación de noviembre a febrero, cítricos de noviembre a enero (en el caso de variedades sin recolectar se permitirá la aplicación de fertilizantes nitrogenados bajo la prescripción de un técnico), frutales de hueso y de pepita desde la caída de la hoja al inicio de la brotación, frutos secos y caqui de noviembre a enero y uva de mesa del mes de diciembre al mes de febrero.

Sólo un rebaño de ovejas de Tierras Altas resiste ya la trashumancia

A CÁCERES Los hermanos Pérez Martínez son la quinta generación de una familia que en su día decidió pasar los inviernos sorianos en tierras extremeñas, pero la falta de relevo generacional pone en peligro su continuidad

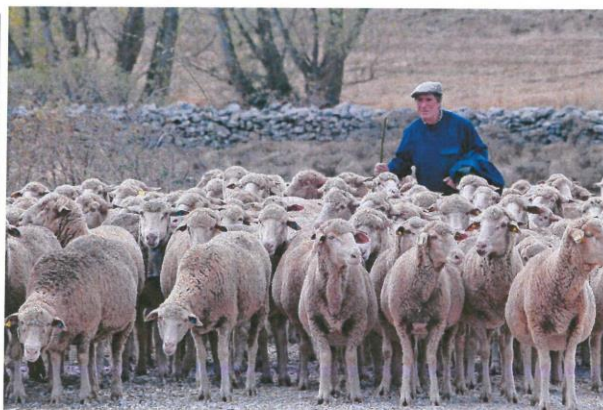
IRENE LLORENTE YOLDI
La trashumancia es hoy Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, un tipo de pastoreo para adaptarse a las zonas productivas para sus animales que ha sido el modo de vida de muchos ganaderos de la provincia desde el siglo XVII, pero que en la actualidad sólo resiste con tres hermanos de Navabellida, en Tierras Altas. Ricardo Pérez Martínez junto a José María y Basilio mantienen viva esta tradición ahora en peligro de extinción por la falta de relevo generacional, y cada año, cuando llega el frío a Soria se trasladan con sus ovejas a Cáceres.

Ricardo lleva ya un mes en Trujillo, donde permanecerá hasta junio. Llegó el primero, el 18 de noviembre, para empezar a recibir los camiones con su ganado. Su hermano José María le siguió una vez finalizaron los traslados de la mayor parte de los animales, unos 1.400. Y queda Basilio en Navabellida con algunas de las corderas parideras que decidieron no llevarlas por el momento. «Había que reservar el pasto de Cáceres para el rebaño», señala.

Su ruta va por una de las vías pecuarias que hay en nuestro país, con 125.000 kilómetros que cubren todo el territorio peninsular y de las islas, y que ponen de manifiesto que la trashumancia es una práctica extendida por todas las comunidades autónomas.

En Trujillo cuentan con 750 hectáreas distribuidas en dos fincas, una en propiedad y otra alquilada, con una superficie total de 750 hectáreas para sus ovejas. Están valladas, lo que les facilita buena parte de su trabajo. «Es más llevadero el manejo porque en Tierras Altas están sueltas», señala Ricardo, el menor de los tres hermanos y que acumula ya una experiencia de 51 años como trashumante.

Son «por lo menos» la quinta generación de una familia de pastores que en su día decidió pasar los duros inviernos de las tierras sorianas en las dehesas de Extremadura. «Mi abuelo realizaba todo el recorrido de ida y vuelta andando y llegó a pasar con su rebaño por el centro de Madrid a principios del siglo XX», cuenta. A su padre también le tocó ir a pie pero ya no cruzaba por la capital, sino que iba por las cañadas. Pero él y sus hermanos ya realizaban los traslados en tren:



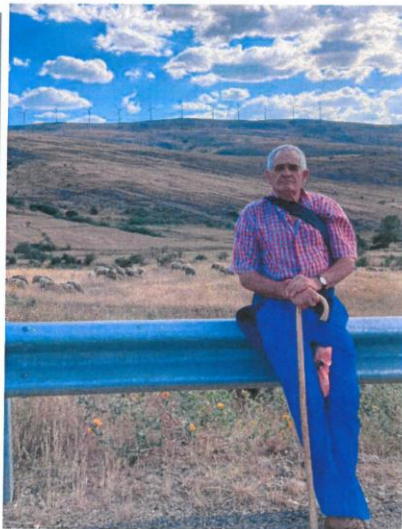
Ricardo Pérez Martínez con su ganado en Soria. / HDS

«Había que ir hasta la estación de El Cañuelo a pie y desde allí a Cáceres, donde nos juntábamos con otros ganaderos trashumantes para ir andando hasta Trujillo», recuerda.

El problema a su juicio será el relevo generacional, porque ninguno de los tres tiene hijos. «Está difícil porque nadie quiere esta profesión. Primero porque es muy esclavo, pero últimamente por los problemas burocráticos que hay que realizar para los traslados de una provincia a otra, al ser comunidades distintas. «Al final los que han sido ganaderos trashumantes se han terminado quedando en uno de los dos sitios: o en Soria o en Cáceres», asegura.

«Lo mejor» de la trashumancia es para el ganado, porque «puede disfrutar de dos primaveras». Y es que «cuando se secan los pastos extremeños toca volver a Tierras Altas, recién 'salida' del invierno y con unas dehesas frescas hasta que se echa el frío de nuevo y hay que realizar el camino inverso».

Ricardo valora la denominación de la Unesco pero cree que los ganaderos trashumantes están totalmente abandonados. A su juicio, es importante que se reconozca este trabajo, porque es una tradición, «por los beneficios que tiene para el medio ambiente, para la economía y para la cultura porque ha generado un rico patrimonio cultural y etnográfico en todo el país».



Eduardo del Rincón, este verano con su ganado en Los Campos. / M. TELLEDO

No obstante, asegura que «no tenemos ningún privilegio sino al contrario, todo trabas. Esperemos que esto sirva no sólo para reconocer el sector, sino para apoyarlo porque si no va a desaparecer y se

quedará solo como recuerdo turístico».

De hecho, hasta este verano realizaba la trashumancia también Eduardo del Rincón, ganadero de Los Campos, también en

Tierras Altas, pero ha terminado por abandonar cansado de tantas trabas burocráticas. La 'guinda' fue esta primavera, cuando su ganado se quedó atrapado en Ciudad Real al considerar que su rebaño se encontraba dentro del perímetro del foco de viruela ovina caprina detectado en dicho territorio en mayo. Al final pudo volver en julio, gracias al esfuerzo de sus compañeros ganaderos que se ocuparon de vallar una finca de 159 hectáreas para que el pastor trashumante pudiera conseguir la autorización de regresar, ya que estaba obligado a tener en cuarentena sus ovejas hasta agosto.

A sus 67 años y después de llevar toda una vida como trashumante, este otoño ha decidido vender su rebaño y poner fin, muy a su pesar, a un año «durísimo». No quiere que sus hijos continúen su camino, porque no ve futuro sobre todo por la falta de apoyo de las administraciones, que han olvidado totalmente al sector. Ahora el invierno lo sigue pasando en Brazatortas, junto a su familia, pero ya sin su rebaño.

«Nadie quiere nuestra profesión porque es muy esclava y por la excesiva burocracia»

«Lo mejor de la trashumancia es para el ganado porque disfruta de dos primaveras»

Sólo le quedan palabras de agradecimiento para quienes les han ayudado durante todo el año y al mismo tiempo les da mucho ánimo a sus compañeros que continúan con el pastoreo.

Precisamente la Mancomunidad de Tierras Altas lleva años impulsando actividades en reconocimiento de la trashumancia a través de ferias, paquetes turísticos y jornadas para poner en valor esta forma de pastoreo, a lo que ahora se suma el plan turístico 'La Huella de la Trashumancia'. Se divide en 22 actuaciones que se materializan en aproximadamente 40 contrataciones, a desarrollar en tres anualidades entre el año 2022 y el año 2024. Los 2.956.866 euros disponibles se distribuyen en cuatro ejes programáticos: las actuaciones en el ámbito de la transición verde y sostenible (600.000 euros); las actuaciones de mejora de la eficiencia energética (600.000 euros); las actuaciones en el ámbito de la transición digital (300.000 euros) y las actuaciones en el ámbito de la competitividad (1.456.866 euros).

AGRICULTURA


 Juan Antonio Arlanzón cuenta con 200 hectáreas de secano en el norte de Burgos. *cca*

«Ni el seguro ni la PAC llegan para cubrir los costes de producción en el campo»

Juan Antonio Arlanzón ha perdido la mitad de su cosecha en un año marcado por los insumos

JUAN ANTONIO ARLANZÓN LLEVA 10 años trabajando como profesional del campo. Heredó de su padre la pasión por la agricultura pero es consciente del peso de la realidad. «Tras dos años horribles, sobre todo este, en el que las cosechas han sido un desastre y los insumos no dan respiro, la PAC lleva tiempo sin cubrir los costes porque además no para de bajar pero las exigencias suben. Como mucho te da para el abono y eso echando menos que antes», advierte indignado también con un seguro que tampoco cubre los costes de producción. «Este seguro que es privado subvencionado es un monopolio y hace lo que quiere. Trata mejor a las zonas donde no hay problemas de nada, que a estas, donde la sequía y el pedrisco son una amenaza constante. Yo siempre contrato el seguro porque creo que es fundamental pero en-

tiendo que haya muchos que lo hayan dejado porque muchas veces no compensa. Debería cambiar el enfoque porque en caso contrario colgaremos muchos las botas», advierte este agricultor.

GIRASOL

En sus 200 hectáreas situadas al norte de Burgos, entre Ciadoncha, su pueblo, Villariezo y Quintanadueñas, Juan Antonio cultiva en secano girasol, cebada, avena, trigo y veza. «El único que medianamente se ha salvado es el girasol, sobre todo porque no utiliza abono, pero tampoco ha salido muy allá. El resto ha sido un auténtico drama y lo peor es que llevamos dos años. Llave sobre mojado y no sé si esto dará para más», afirma.

En su caso, la sequía se ha aliado con un pedrisco que ha mermado su producción a la mitad. «En la parte que tengo en Quintanadueñas no

ha quedado nada», lamenta mientras hace un sencillo pero esclarecedor cálculo. «En mi caso mi cosecha se ha limitado a los 2.000 kilos por hectárea, muy lejos de los 3.500 que necesito para cubrir costes».

MAQUINARIA

Mención especial merece la intensa subida de precio que ha experimentado la maquinaria. «Comprarse un tractor ahora es un milagro, tienes que echar cuentas a 15 años, pero lo que está por las nubes de verdad son los repuestos. Cualquier picecita, tornillito especial te cuesta una barbaridad. En cuanto vas al taller, aunque sea por algo muy menor, te cobran mil euros y si se complica no baja de los 6.000 euros», señala sin olvidar otras piezas del puzzle impredecibles, que se han duplicado e incluso triplicado, como el abono o el glifosato, obligado en la siembra directa.

Y así este suma y sigue de gastos extraordinarios han hecho mella en su cuenta de resultados. «En estos diez años que llevo trabajando en el campo he notado que el dinero que me queda es cada vez menor. Ahora por ejemplo, se me ha quedado viejo el coche y estoy haciendo cuentas porque no me lo puedo comprar; antes desde luego no me pasaba. Ahora tienes que tener más tierras para obtener el mismo dinero y viviendo con lo justo».

El estudio electrónico pero su padre siempre trabajó en el campo y ha sentido la llamada desde pequeño. «Estoy enamorado del campo y sé que no es fácil: cada vez gano menos y echo muchas horas. Aquí hay meses cuando toca sembrar o cosechar que trabajas 16 horas y duermes 5. Esto es así», señala.

A pie de campo, su día a día no tiene nada que ver con lo que vi-

vió su padre. «Ahora es todo tecnología, siempre estamos pegados a un ordenador y un GPS y por supuesto todo es mucho más caro».

Pero, ¿qué solución hay? «Es muy difícil, la PAC, el seguro, los insumos... pero también es urgente que el gobierno proteja los productos marca nacional, porque «a nosotros nos exigen muchísimas cosas para que todo esté perfecto y sea siempre ecológico, que está muy bien, pero encarece mucho el proceso y luego no podemos competir con todo lo que viene de fuera, donde pueden echar cualquier porquería. Al final lo que está pasando es que engañan al consumidor. Los productos de calidad que hacemos aquí terminan en Alemania y Francia mientras los españoles comen casi sin saberlo todos los productos de fuera que llegan sin control ni ningún cuidado».

El Irnasa de Salamanca coordina la investigación genética del trigo

El Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología organiza un nuevo estudio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el que participan 60 investigadores de todo el territorio nacional

La Comunidad Autónoma es una potencia nacional en investigación en el campo agroalimentario y de ello da buena fe el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (Itacyl), dependiente de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. A su mérito se unen los de otras entidades como el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca (Irnasa-CSIC), un Instituto propio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) que realiza investigación multidisciplinar en diferentes ámbitos relacionados con los cultivos agrarios y sus productos, la conservación ambiental y la sanidad animal.

La investigadora de este instituto, Rosa Morcuende, junto al investigador del Instituto de Agricultura Sostenible (IAS) de Córdoba, Francisco Barro, coordinan la nueva Conexión CSIC Trigo 'WheatNet', presentada el pasado jueves. El objetivo de esta nueva Conexión es «impulsar la investigación científica y técnica en un cultivo estratégico para la alimentación humana como es el trigo, para abordar los desafíos a los que se enfrenta en el siglo XXI, en un contexto de cambio climático y de crecimiento exponencial de la población mundial», explica el Irnasa-CSIC.

Según explicó en el acto de presentación Francisco Barro, el trigo «no es un cultivo cualquiera». «Esto queda claro con las crisis alimentarias que se han producido a lo largo de la historia por caídas en las producciones de trigo debidas a factores como una excesiva dependencia exterior o unas malas cosechas», al tiempo que destaca «lo que el trigo representa en la lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo por sus propiedades nutricionales», subrayó en declaraciones que ha difundido el instituto. En la cuenca mediterránea el trigo representa un 20% de las calorías consumidas por los humanos y se estima que la demanda mundial de este cultivo aumentará un 60% en 2050.

Sin embargo, factores como «el incremento demográfico, la sobreexplotación de recursos o los conflictos armados, tienen una gran incidencia en la producción el trigo y condicionan su disponibilidad y abastecimiento». Asimismo, la comunidad científica se enfrenta a retos complejos como tratar de «incrementar la producción y la calidad o cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, minimizando el impacto ambiental

de este cultivo». «Para abordar estos desafíos se necesitan equipos multidisciplinares coordinados y también financiación», subrayó Barros, quien incidió en que las Conexiones CSIC constituyen un elemento fundamental en estos aspectos, informó la misma fuente.

Las Conexiones son redes estratégicas colaborativas que aúnan las capacidades de grupos de investigación de varios Institutos del CSIC e incluyen la colaboración con otros entes públicos, privados y del tercer sector, estando abiertas a la participación de nuevos socios. En el caso de la nueva Conexión CSIC Trigo, está conformada por 60 investigadores procedentes de diez comunidades autónomas, pertenecientes a 14 institutos del CSIC y del INIA (Insti-

tuto Nacional de Investigación Agraria), ocho universidades y cuatro centros de investigación.

Entre sus objetivos, precisó el investigador del IAS, se encuentran «crear una base de conocimientos para mejorar el rendimiento del trigo en las condiciones ambientales presentes y futuras; proponer enfoques adecuados para mejorar la calidad y el valor agregado de los productos alimenticios demandados por el consumidor final, o impulsar una red experimental de ensayos de campo en toda la geografía española», enumera el Irnasa.

TALENTO JOVEN

Por otro lado, la nueva Red busca captar talento joven para impulsar las vocaciones científicas tempranas; promover iniciativas de inves-

tigación interdisciplinarias que requieran la colaboración entre grupos de investigación de diferentes campos, lo que es clave para abordar cuestiones complejas de investigación del trigo, y crear conciencia sobre la importancia de la inversión continua en la ciencia para mejorar la seguridad alimentaria.

Por su parte, la investigadora del Irnasa-CSIC, Rosa Morcuende, detalló que la Conexión CSIC Trigo se organizará en torno a seis líneas de actuación. Entre ellas se encuentra «la mejora genética del trigo utilizando tecnologías genómicas y ómicas para comprender mejor los mecanismos de adaptación del trigo a las diferentes condiciones ambientales, lo que facilitará la identificación de marcadores para la mejora del rendimiento y

la calidad del trigo». También se trabajará en agronomía sostenible, ahondando en el uso eficiente del agua y los nutrientes; la degradación del suelo o la reducción de los microorganismos beneficiosos, problemas que están originando «cultivos más vulnerables», apuntó en declaraciones que difundió el Instituto. Asimismo, la red de investigación profundizará en la adaptación del trigo a estresores bióticos y abióticos, tratando de desarrollar nuevas variedades «más resilientes para afrontar las condiciones ambientales, el cambio climático, plagas y enfermedades», señaló la investigadora del Irnasa.

Finalmente, se estudiará la mejora de la calidad del trigo y la salud, mediante la potenciación de nuevos compuestos de alto valor añadido y la consideración de alergias e intolerancias alimentarias; y se evaluará la percepción social del trigo y del gluten en España, así como la economía circular, revalorizando los residuos generados para producir combustibles de segunda generación.

Tal y como destacó el vicepresidente de Investigación Científica y Técnica del CSIC, Chema Martell, el objetivo de las Conexiones CSIC es generar redes de colaboración científica en áreas clave, agrupando personal científico y técnico de varios institutos y centros nacionales. En la última convocatoria, publicada el pasado 17 de octubre, se aprobaron cinco nuevas conexiones de las 32 propuestas presentadas en las áreas de Biología Computacional y Bioinformática, Genoma, Geociencias para un planeta sostenible, Trigo y Fotocatálisis.

Martell ha subrayado que las Conexiones CSIC orientan su actuación a la formulación y coordinación de programas, proyectos, propuestas y actividades conjuntas, así como a la internacionalización y especialización de sus miembros. En este sentido, ha detallado que se articulan en torno a seis líneas de actividad: colaboración, prospectiva y posicionamiento; atracción de talento; formación, divulgación y comunicación; internacionalización; movilidad e intercambios, y preparación de proyectos.

La presidenta del CSIC, Eloísa del Pino cerró el acto de presentación del programa subrayando que la Conexión Trigo es «un proyecto científico abierto que refleja el interés que tiene el CSIC por hacer ciencia trascendente y que encaja en los objetivos de desarrollo sostenible». «Los problemas a los que se enfrenta la humanidad son problemas científicos y sociales y el CSIC está involucrado en ellos», concluyó.

La presentación del programa Conexión CSIC Trigo 'WheatNet' contó con la participación de la presidenta del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Eloísa del Pino; la vicepresidenta Adjunta de Áreas Científico-Técnicas, Elena Cartea, y el vicepresidente de Investigación Científica y Técnica Chema Martell.



Un agricultor sostiene una espiga de trigo con su cultivo al fondo. ROS / CCO

ENCUENTROS

Palencia, capital por un día de las agricultoras y ganaderas líderes

El campus de la UVA acoge a las participantes del proyecto 'Grass Ceiling', una red que identifica las principales barreras a combatir, como el exceso de burocracia o la falta de servicios de los pueblos

El campus de Palencia de la Universidad de Valladolid (UVA) acogió el pasado viernes a un grupo de jóvenes agricultoras y ganaderas de la Comunidad en el marco del programa *Grass Ceiling*, una estrategia que tiene como objetivo identificar los principales retos a los que se enfrentan las profesionales del campo. La agenda continúa su andadura tras la celebración del tercero de los encuentros de este proyecto europeo.

El objetivo fue establecer los principales retos, barreras y limitaciones a los que se enfrentan cada día las mujeres en sus explotaciones agrícolas y ganaderas, tanto desde un punto de vista personal, sectorial, normativo o relacionado con las características del medio rural en el que residen.

En las diferentes dinámicas de trabajo intervinieron ocho mujeres, entre ellas María José Veilla, miembro del consejo rector del Grupo Pastores y miembro de la Junta Directiva de Amcae; Pilar Monferrer, socia de la Cooperativa Cereales Teruel; Lucía Velasco, ganadera y socia de la cooperativa Agrovaldés y Amada de Salas, socia de Agropal, que participan de manera permanente en el proyecto, así como un nutrido grupo de agentes externos entre los que se

encontraban César Marcos, de Alas (Alianza para la Agricultura Sostenible); Tania Lucía, de la Subdirección General del Medio Rural del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Mapa); Ana de Coca, técnico del Departamento de Igualdad de Urcacyl, y Miriam Ferrer, del Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, así como de otros grupos de acción local.

También participaron varios agricultores y ganaderos. El equipo de investigadoras del Campus Palentino, liderado por la profesora Margarita Rico, junto a las técnicas de

Cooperativas Agroalimentarias de España, Carmen Martínez y Susana Rivera, organizaron y moderaron la jornada, según informó Cooperativas Agroalimentarias de España.

Las principales barreras detectadas están relacionadas sobre todo con la excesiva y enrevesada burocracia que las profesionales del campo han de cumplir, en muchas de las ocasiones redundante e innecesaria, que les resta tiempo para dedicarlo a la propia explotación.

Otras limitaciones se refieren a las deficientes condiciones de vida de los municipios más pequeños, sobre todo en lo que a escasez de ser-

vidios sanitarios, educativos, de cuidados, culturales y de ocio se refiere. La escasez de transporte público y la ineficiente conectividad a internet y a la telefonía móvil, fueron otras de las barreras más citadas.

Los problemas sectoriales inherentes al sector agrario, se configuran también como importantes cortapisas, tales como los altos costes de producción, el escaso poder de influencia sobre los precios, la infravaloración del sector o la escasa representación femenina en los puestos de liderazgo de las distintas organizaciones representativas. Finalmente, el último debate se cen-

tró en realizar una propuesta exploratoria de las posibles estrategias genéricas de acción que sería conveniente poner en marcha para superar las barreras detectadas en las dinámicas de trabajo precedentes.

El proyecto finaliza así su primer año de funcionamiento, con resultados «muy positivos en cuanto a conclusiones extraídas y participación y compromiso por parte de las ocho mujeres que participan en el laboratorio de experiencias, así como por parte de otros agentes colaboradores», asegura la misma fuente. La creación de la red de trabajo y soporte que se ha generado en torno al propio proyecto, constituye en sí una innovación de cara al apoyo a las mujeres que trabajan en el campo.

Grass Ceiling es un proyecto participativo cuyo objetivo pretende analizar las barreras de género e impulsar el liderazgo femenino en iniciativas de innovación en el medio rural. Para ello, explora los elementos del techo de cristal que en el sector agroalimentario europeo impiden el ascenso de mujeres a puestos relevantes.

Para alcanzar tal fin, se utiliza la metodología de los *Living Labs* o laboratorios de experiencias, de forma que se trabaja y se aprende con las mujeres innovadoras y ellas son las que transmiten su experiencia, preocupaciones y retos al resto de agentes participantes en el proyecto.

Financiado a través del programa *Horizon Europe*, el proyecto está liderado por socios pertenecientes a nueve países: Irlanda, Países Bajos, Noruega, Lituania, Croacia, España, Suecia, Italia y Reino Unido. Coordinado por la Universidad Tecnológica del Sudeste (Setu) irlandesa, comenzó en enero de 2023, durará 3 años y cuenta con un Consorcio formado por 24 entidades.



Participantes en el encuentro en el Campus de Palencia de la UVA. COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS

Lecciones del año que termina

DONACIANO DUJO

En pocos días terminaremos un año y comenzaremos otro, con una cita importante en el horizonte: las elecciones europeas, que se celebrarán el 9 de junio. Preocupa la participación, que sólo logra superar el 60% cuando coincide con otros comicios municipales y autonómicos, que ya están anunciados en algunas comunidades.

Las elecciones europeas son claves para el campo porque este nuevo parlamento y comisarios tendrían que trazar una nueva PAC. Es un momento crucial, puesto que se puede reconducir el mal camino por el que hasta ahora nos ha estado llevando Bruselas, restando potencial productivo tanto a España como a Europa, abocando a nuestro continente a importar alimentos de terceros países.

En el caso de España podríamos achacar nuestra pérdida productiva a tres factores: el cambio climático, los errores políticos y las abusivas prácticas de los que nos venden los input y a la vez compran lo que producimos, que estrangulan la rentabilidad de agricultores y ganaderos. Respecto al clima, el 2023 ha sido catastrófico para el campo de Castilla y León, como lo demuestran las altas indemnizaciones de Agrosseguro. Lo más preocupante es que tampoco fueron buenos 2022, 2019 y 2017. En lo político, ha coincidido que éste era el primer año de aplicación de la última PAC, repleta de normas encaminadas a la desincentivación de la producción.

Respecto a los factores económicos, los costes de producción se doblaron en 2022 como consecuencia de la guerra en Ucrania, y ahí se han quedado. Pagamos precios disparatados por los medios de producción, cuando el valor de lo nuestro no remonta. Hay bajadas contantes y sonantes, más de 100 euros

por tonelada de cereal o cerca de 70 euros por tonelada de leche de vaca.

Debo decir que hay algunas excepciones en nuestro sector, productos cuyos precios han subido incluso se han doblado en los últimos dos años, como el azúcar y la leche de oveja. Detrás de estas subidas está la imprevisión de los compradores, que han apretado tanto con precios vergonzosos que han logrado arruinar a la mayoría de los productores, y muchos no tuvieron otra salida que abandonar. Y ahora se encuentran con que escasea la materia prima nacional, y la importación no garantiza ni calidad, ni tampoco ese precio tan barato que imaginaban. La rentabilidad de industrias como las lácteas, que no hicieron ningún esfuerzo por ser más competitivas, cae en picado, y entonces se acuerdan de los ganaderos de aquí, y quieren que produzcan más leche... cuando la mayoría echó ya la persiana a su explotación. Y ya no hay remedio porque el campo no es una fábrica que

para y arranca cuando quiere, y menos cuando hablamos de ganadería.

Estos ejemplos nos tendrían que servir para planificar el futuro inmediato del campo, que es también el del sector agroalimentario de la región y del país. En los próximos quince años nos jubilaremos 20.000 profesionales, alrededor del 50 por ciento de los agricultores de Castilla y León, y a duras penas se incorporarán 7.500. Cada paso que se dé estos años será clave para lograr un sector agroganadero potente, moderno y que dé respuestas a los retos del futuro.

Desde ASAJA hacemos una demanda a los políticos, sí, pero especialmente a los otros agentes económicos relacionados con el campo, para que procuren proteger la rentabilidad de los agricultores y ganaderos, porque si se quiebra la base se quiebra el sector agroalimentario en su conjunto. Hagamos sostenibilidad económica y socialmente la agricultura de la región para que nunca falte de lo nuestro, que es lo mejor.

Donaciano Dujó es presidente de ASAJA Castilla y León.